

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



La frágil y vulnerable clase media en el Perú: Una mirada al impacto del Covid-19 en un grupo de familias de clase media en el Callao vulnerables por la crisis durante el periodo 2020-2021

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO
ACADÉMICO DE BACHILLER EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN
EN SOCIOLOGÍA QUE PRESENTA:**

Rosillo Bacigalupo, Carlo Franco

ASESOR

Pereyra Cáceres, Omar

Lima, Julio del 2021

RESUMEN

El impacto del COVID-19 en el Perú ha resultado ser un fenómeno de nivel multidimensional. Además de la cantidad alarmante de muertos y enfermos que ha dejado el virus en el país también está el impacto en torno al aspecto económico en la población; lo cual involucra incontables gastos, deudas, préstamos y peor aún, el incremento del desempleo a raíz de la pandemia. Las estadísticas demuestran que uno de los sectores más afectados fue la clase media en el Perú, llegando a reducirse considerablemente (un 16%) en comparación con otros años (INEI). Sumando a ello, está el problema que encuentran aquellos individuos, y familias, de poder reinsertarse a un empleo formal; considerando el contexto del confinamiento social impuesto entre el periodo 2020 y 2021. Todas estas condiciones han generado un empobrecimiento de la clase media al punto de colocarlos en un contexto de vulnerabilidad, ya que sus mecanismos de respuesta a la crisis son bastante limitados. Sin embargo, a pesar de esta situación, esta clase empobrecida parece seguir reproduciendo su estilo de vida con pago y manutención de “privilegios” como si la crisis no los hubiera afectado. Con todo ello, la presente investigación plantea analizar la importancia que existe en cuanto al estudio de las clases medias en Latinoamérica y su condición de fragilidad al estar propensa, constantemente, al empobrecimiento. En cuanto a este punto, la literatura existente, discute muy poco sobre el caso específico de la composición de esta clase media en sectores dentro de América Latina. En tal sentido, nos concentraremos en el Callao; el cual, presenta una estructura heterogénea entre sus individuos con distintas trayectorias de vida, activos, recursos y formas de experimentar fenómenos tales como el descenso social.

Palabras clave: Clase media, vulnerabilidad, descenso social, empobrecimiento, resiliencia

ÍNDICE

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	4
1.1 JUSTIFICACIÓN.....	10
2. PREGUNTA GENERAL Y ESPECÍFICAS DEL TRABAJO	13
3. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS DEL TRABAJO.....	14
4. MARCO TEÓRICO.....	15
5. CONCLUSIÓN.....	24
6. BIBLIOGRAFÍA.....	26
ANEXOS.....	30



1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El impacto de la crisis por COVID-19 ha resultado ser un fenómeno de gran escala, el cual, ha afectado a todas las naciones a nivel global, en sus distintas esferas, en una gran magnitud. No vamos a negar que el virus fue más peligroso de lo que muchos se esperaban. Según las estadísticas, la cantidad de muertes por COVID-19 en el mundo bordea, aproximadamente, más de 4 millones de casos durante el periodo 2020-2021; siendo el continente americano, la región con más casos a escala mundial (STATISTA, 2021). En el caso particular del Perú, la cantidad de muertes por COVID-19 bordea más de 190 mil casos registrados entre el periodo 2020-2021 (BBC, 2021). Del mismo modo, las secuelas del COVID-19 en la población han sido extensamente diversas y alarmantes. Además del impacto emocional y psicológico por aquellos que perdieron a sus parientes a causa del virus, también está el estrés de la población civil por el miedo al contagio y la ansiedad por el confinamiento social (Ferrer, 2020). Sin embargo, una de las dimensiones más afectadas a causa del virus fue, indudablemente, el aspecto económico de la población; incontables gastos, deudas, préstamos, y peor aún, el incremento del desempleo.

Según las estadísticas publicadas, la tasa de desempleo en el Perú creció a 16.4% entre el periodo de 2020-2021; siendo un porcentaje realmente alarmante dado que no se había visto tal incremento de cifras desde hace más de 3 décadas en el país (INEI, 2021). El resultado de estas cifras detalla que, la población ocupada del Perú, se redujo en 2,9 millones de personas; en donde la costa peruana resultó ser la zona más afectada por este fenómeno puesto que la población ocupada en esta región decayó en un 23% seguido de la sierra y en menor porcentaje la selva (EFE, 2021). No obstante, el impacto de este fenómeno ha resultado ser de gran sorpresa para toda la población en conjunto; no tanto por el hecho de quedar desempleados, sino por la incapacidad de la población por reincorporarse a un nuevo empleo. Como menciona Chacaltana (2000), el Perú es un país con un porcentaje relativamente bajo de desempleo comparado con otros países de América Latina. A pesar que las estadísticas y los censos digan lo contrario, lo que sucede es que la población tiende a

reincorporarse rápidamente a otro tipo de empleo (formal o informal); y por esta razón, el tiempo que un individuo puede permanecer desempleado es relativamente corto.

Bajo la línea de lo antes mencionado, en el Perú también existe una gran diversidad de empleos temporales o también llamados “cachuelos”; los cuales permiten subsanar, temporalmente, la pérdida del empleo hasta poder reincorporarse a un trabajo más formal (Chacaltana, 2000). Sin embargo, como bien su nombre lo indica, estos trabajos no son pensados de forma permanente; simplemente son un mecanismo temporal para solventar con los gastos del día a día y así poder subsistir. De este modo, el desempleo en el caso peruano, no puede ser medido como un fenómeno independiente; sino que su estudio está vinculado a factores adicionales cómo la disminución del estado de riesgo y la probabilidad de encontrar otros empleos ya sea formales o “cachuelos” (Belapatiño, Céspedes y Gutiérrez, 2014).

En apariencias, el desempleo parece ser un fenómeno “manejable” para la población peruana. No obstante, este fenómeno se convierte en un verdadero problema tras el impacto de la pandemia por COVID-19. Esto debido a que el contexto de pandemia obliga a la población a enfrentarse a una situación bastante incontrollable; con mecanismos limitados de acción. Por tanto, el panorama no es nada favorable. El impacto del desempleo en tiempos de COVID-19 se acrecienta en la medida que los individuos no pueden adaptarse a las circunstancias (es decir, encontrar “cachuelos”), ni mucho menos, encontrar un trabajo similar al que estaban acostumbrados (Caballero, Julca, López, Miñano y Panduro, 2020).

Con lo antes mencionado, es evidente que el COVID-19 no afecta a “todos por igual”; ya que hay quienes no logran adaptarse a las circunstancias, o al menos no como hubieran querido. De hecho, el fenómeno de la vulnerabilidad puede ser experimentado de formas diversas dado que este debe ser medido en función de la conjunción de los recursos de cada familia (u hogar) en particular, el Estado y la estructura de oportunidades con las que cuenta (Katzman, 1999). Por otro lado, algunos estudios demuestran que el COVID-19 generó un proceso de configuración en las mecánicas de los empleos. Por un lado, existe la crisis

en los empleos de ámbitos informales; siendo las ventas ambulatorias las más afectadas. Por otro lado, en el sector formal, también existe impacto en la mayoría de trabajos que no han podido adaptarse a la modalidad virtual (Mora, 2021). Así, por ejemplo, muchas escuelas e institutos de bajos recursos, por la insuficiencia de tecnología y otros insumos, se vieron obligados a cerrar; dejando a los docentes desempleados a su suerte (Ruiz y Fossa, 2020).

La magnitud del desempleo en tiempos de COVID-19, entonces, se ha visto intensificada considerablemente. No se trata solamente de encontrar trabajo, sino que dicho trabajo pueda ser adaptado al contexto de confinamiento. Por tanto, la población que ha quedado desempleada y que no ha podido acondicionar su labor a las circunstancias, tuvo que sucumbir a un contexto de vulnerabilidad; al punto de descender socioeconómicamente (Chacón y Ramírez, 2020). Este punto es bastante importante para el análisis del contexto de pandemia. Por lo general, se suele distinguir el impacto del COVID-19 solo en dos sectores, los cuales, son más sencillos de medir: clase alta y clase popular-baja. En donde evidentemente la clase popular, o baja, ha sido la más afectada por la crisis. Este hecho conlleva a preguntarse: ¿Dónde queda la clase media? Lo que sucede con este sector social en países latinoamericanos como el Perú, es que comprende un carácter “difuso” en sí mismo; dado que se encuentra en un constante limbo entre la estabilidad y la decadencia socioeconómica (Penfold y Rodríguez, 2014). De esta manera, tratar de medir el impacto del Covid-19 en los sectores medios puede ser una tarea difícil al momento de definir cuál es la clase media que se ha conservado a raíz del inicio de la pandemia.

En tanto, lo que podemos afirmar, es un evidente desplazamiento de las clases medias a un contexto de vulnerabilidad acrecentada a causa de la pandemia. Según las cifras de la Encuesta Nacional en Hogares (Enaho) del INEI, se estima que la clase media en el Perú se redujo en 3.6 millones de habitantes a finales del 2020 por el impacto del COVID-19 (INEI, 2020). De tal modo, dicho grupo se vio obligado a descender, socioeconómicamente, a un sector “más popular”. Sin embargo, al igual que el caso del desempleo en Perú, la transitoriedad de la clase media a un contexto de vulnerabilidad no resulta ser

un fenómeno para nada nuevo en la población latinoamericana. De hecho, según Galassi (2011) la transitoriedad de la clase media y su constante movilidad social descendente está vinculada a dos factores, casi predominantes, en América latina: la expansión de la informalidad y la precariedad laboral.

El caso de México en los años 80's, llamado también la "década de la crisis del Tequila", es un ejemplo claro de cómo la clase media manifiesta una transitoriedad difusa en su patrón. La desigualdad de oportunidades laborales y la alta incidencia de trabajos precarios, conllevó a una imposibilidad de movilización social ascendente por parte de los grupos medios en México; obligándolos, de esta manera, a optar por la inserción en un sector social descendente (Camberos, 2009). En efecto, el descenso social es un fenómeno al que la clase media parece estar, permanentemente, propenso a padecer. A raíz de estos eventos, como menciona Gonzales (2010), el análisis de la clase media transitoria (descendente) en América Latina debe ser abordado, no como un "sector pobre", sino como un sector vulnerable y cambiante; por tanto, las características o elementos que componen a este sector también manifiestan un carácter cambiante. En este sentido, el cambio que se manifiesta es en las valoraciones y percepciones, por parte de este sector vulnerable, en torno a las esferas del trabajo y los mecanismos de movilización social (Moreno, 2008). En resultado, se empieza a evaluar la importancia del rol que cumplen ciertos elementos en la sociedad para solventar el problema del desempleo y el trabajo precario; como es el caso del rol de la educación y su función para movilizarse socialmente ante una situación precaria (CEPAL, 2011).

Sin embargo, para el caso del rol de la educación, habría que precisar un detalle bastante clave. En efecto, existe una gran apuesta por la educación en estos sectores medios transitorios y vulnerables; sin embargo, la educación que se busca, para estos sectores, debe ser siempre privada y de "prestigio" social (Huber y Lamas, 2017). Resulta bastante curioso, entonces, que a pesar de que este sector está atravesando un contexto de vulnerabilidad, aún se siga manteniendo el pago de ciertos bienes y servicios privados cuando se tiene la opción de cambiarse al sector público. La razón detrás de esta decisión, podría tener que ver con que este sector percibe su situación de vulnerabilidad solo

como algo “temporal”. Según Kessler y Di Virgilio (2008), la clase media vulnerable (o transitoria) no se auto percibe, en su totalidad, como un “sector pobre” puesto que, a pesar de la situación en la que se encuentran, aún buscan conservar bienes y servicios de “calidad” tales como la educación privada, vivir en una zona urbana-residencial, seguros privados de salud, etc. Sin embargo, también hubo muchos de los exmiembros de la clase media (y ahora sector vulnerable) los cuales, al verse afectados por la crisis y no poder encontrar medidas a corto plazo para mejorar su situación, se vieron obligados a aceptar políticas asistencialistas y/o estatales que antes rechazaban; y de esta manera, aceptar su identidad como “nuevos pobres” (Visacovsky, 2012).

Naturalmente, la medida más oportuna, para este sector vulnerable, sería optar por un nuevo estilo de vida menos privilegiado; al menos por el momento, hasta que puedan mejorar y estabilizar su condición nuevamente. Pero en la práctica, parece ser que la clase media vulnerable en el Perú no ha decidido seguir este camino, o al menos, no en su totalidad. Muy por el contrario, plantea otro tipo de alternativas para afrontar su contexto de crisis tras la pandemia por COVID-19.

Ahora bien, el caso de la clase media en América Latina, como mencionan Bárcena y Serra (2010), siempre se ha caracterizado por ser un grupo heterogéneo e incapaz de ser entendido como una “clase compacta”, dada la diversidad de realidades, percepciones y valoraciones que existe en este mismo sector. De tal modo, el hecho de pertenecer a un grupo social constituido por redes heterogéneas de individuos y hogares que atraviesan distintas condiciones; permite que todos los pertenecientes a este sector tengan un acercamiento y experimentación, indirecta o directa, del fenómeno de la vulnerabilidad (Bálarin, Alcazar, Rodríguez y Glave, 2017).

El caso de la Provincia Constitucional del Callao permite adentrarse más a este fenómeno de vulnerabilidad de la clase media en el Perú. De hecho, muchos estudios sobre clases sociales suelen darle un foco centralizante a Lima, pero muy poco se habla sobre la diversidad que se presenta en el Callao. En el distrito de Bellavista, por ejemplo, estudios demuestran el alto porcentaje de insatisfacción por parte de los individuos pertenecientes a este sector, en cuanto

a su percepción del ámbito laboral y el sector público. Se asume que el panorama es precario, el desempleo es un fenómeno inminente y el sector público no llega a ser suficiente para las necesidades de este grupo poblacional (Obregón, 2019). El distrito de Ventanilla, por su parte, manifiesta un fenómeno correlacionado en la medida que la variable escasas de empleo y baja productividad de las instituciones de educación, tiene como consecuencia, el aumento de la violencia y delincuencia en las calles por parte de los jóvenes; quienes, por el decadente contexto precario del ámbito laboral, sucumben a la inserción en actividades ilícitas empeorando aún más su condición como individuos y ciudadanos (Colqui, Ortega, Salas y Vaiz, 2015).

En el distrito de la Perla, se manifiesta cierto disgusto con la educación y trabajo del sector público. Algunos estudios previos en este distrito demuestran la preferencia por parte de este sector en cuanto a la inserción en la educación privada; siendo, probablemente, una de las metas principales de la clase media en este distrito (Sánchez, 2020). La razón de esta preferencia tiene que ver con la perspectiva de “desarrollo” y progreso económico por parte de la clase media en las sociedades latinoamericanas. Desde la perspectiva de Bellei (2007), la expansión de la educación privada en las sociedades en vías de desarrollo permitió construir un grupo poblacional “tecnificado”, y como respuesta, la calidad y proliferación de las oportunidades laborales empezaron a emerger en sociedades como Chile, Perú y Argentina en la década de los 80's e inicios de los 90's.

En suma, el Callao en sus distintos distritos manifiesta fenómenos bastante diversos los cuales les impide la posibilidad de componerse como una “clase media estable”. De hecho, parece ser que con el tiempo cada vez se empobrece aún más; al punto de ya no ser considerado como una “clase media vulnerable”, sino como un estrato pobre en sí mismo. Y ahora, si a esta condición le agregamos el impacto del COVID-19, las consecuencias en términos de vulnerabilidad se hacen más intensas. No obstante, la verdadera sorpresa surge cuando este grupo vulnerable decide no retirarse de los privilegios que venía solventando a pesar de estar atravesando por una situación de crisis socioeconómica. Si nos aproximamos un poco más a esta preferencia de

“privilegios” por parte de la clase media en el Perú, salta a la luz el favoritismo que se tiene por la educación privada en el país. Bajo esta línea, según los últimos informes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la tasa de deserción escolar en el año 2020 (auge de la pandemia en el Perú) incrementó sus cifras considerablemente; al punto de que más de 230,000 estudiantes se vieran obligados a retirarse de sus centros educativos (INEI, 2020).

No obstante, lo curioso es que este incremento de deserción educacional se presenta, únicamente, para el sector público. En este sentido, según informes recientes de la INEI, la tasa de deserción escolar y universitaria privada entre mediados del 2020 y principios del 2021 demuestra no haber sufrido grandes cambios, por no decir, que el porcentaje de deserción es bastante bajo: apenas un 0.06% para el año 2021, lo cual es un porcentaje de deserción aún más bajo que el reporte del año 2018 en donde el COVID-19 no se había manifestado (INEI, 2021). Sumado a ello, también está el aumento de postulantes a escuelas privadas en el Callao; un ejemplo es el aumento de postulantes en el año 2021 al colegio privado C.E.P Concordia Universal en la Perla, uno de los colegios con la pensión más alta en el distrito (School&College, 2021).

1.1 JUSTIFICACIÓN

La presente investigación tiene como objetivo principal estudiar cómo el impacto del COVID-19 ha resultado ser no solo el promotor del desempleo en la población y empobrecimiento de la clase media en el país, sino que también ha alterado el estilo de vida, y normal reproducción de este, en las familias chalcas ahora desempleadas y vulnerables ante la crisis. Sumado a ello, está la complicación de las familias desempleadas de poder recuperar sus antiguos trabajos, o al menos encontrar empleos similares con salarios considerables que permitan mantener su estabilidad económica y estilo de vida acostumbrado. Sin embargo, a pesar de estas complejidades, estos grupos vulnerables han decidido seguir pagando ciertos servicios privilegiados, como la educación privada, seguros de salud, etc. Lo cual, alude a un gasto económico enorme que,

en teoría, por su condición de vulnerabilidad, no deberían ser capaces de invertir ni mucho menos mantener por mucho tiempo. De este modo, ¿Por qué insistir con el sector privado y no elegir otras alternativas tales como el sector público ahora que los recursos económicos con los que cuentan son limitados? ¿Cuál es el panorama de la clase media vulnerable ante el contexto de pandemia por COVID-19? Son algunas de las preguntas que saltan a la luz e intentaran ser respondidas a lo largo del trabajo.

Como caso de estudio, se ha elegido analizar a un grupo de familias en la Provincia Constitucional del Callao que quedaron desempleadas y sin posibilidades de reinserción laboral dado el contexto de pandemia por COVID-19. En materia general se trata de familias “ex - clase media” las cuales contaban con trabajos formales y con un salario considerable, al menos lo suficiente, para garantizar la estabilidad económica de la familia y pagar servicios ciertamente privilegiados: como es la educación privada de los hijos, seguros de salud en clínicas, etc. Sin embargo, a causa de la pandemia, ahora dichas familias están atravesando un proceso de empobrecimiento o “transitoriedad” de su estabilidad económica (propio de la clase media) a un contexto más vulnerable y precarizado.

La elección del Callao, tiene que ver con el desarrollo y composición difusa de la clase media en este sector. Se trata de una provincia compuesta por siete distritos los cuales están inmersos, constantemente, a un ciclo de altos y bajos en un ambiente en donde la vulnerabilidad y la pobreza se experimenta directa o indirectamente en la vida cotidiana. A diferencia del caso de Lima, en donde históricamente se ha compuesto como un sector estratificado en donde la división de clases sociales puede ser vista con ligera notoriedad (por ejemplo: Miraflores clase alta y Villa el Salvador clase baja), el Callao y sus siete distritos tiende a ser planteado como un enorme espacio inestable e inseguro; no solo por la inseguridad ciudadana, sino por la precariedad laboral que existe en este sector (Molestina, 1992). En tal sentido, independientemente del distrito en donde se viva, los indicios de vulnerabilidad pueden ser vistos de igual modo en todo el Callao. Incluso la Punta que es el distrito más adinerado en el Callao según la INEI, ha experimentado acontecimientos de pobreza y aumentos de la

tasa de delincuencia en la zona. Por tanto, hablar de “clases sociales” en el Callao resulta ser bastante complejo; por lo general, se le suele considerar como un sector medio con ciertos privilegios, pero a su vez con límites notables. ¿Pero qué tan estable puede ser este sector? Evidentemente, la pandemia, por más cruel que pueda sonar, ha apostado a prueba la “estabilidad” económica de la clase media en el Callao. Lo cual lleva a preguntarse, si realmente existe un punto medio entre la riqueza y la pobreza en este sector; y de ser así, por qué tiende a ser tan frágil.

Por ello, el presente estudio, pretende ahondar en las lógicas detrás de la conservación y reproducción de privilegios de “clase” a los que este grupo de familias, ahora vulnerables, ha decidido mantener a pesar de que los medios y recursos con los que cuentan ahora (tras el impacto de la crisis) son bastante limitados. Y esto a través del análisis de su contexto actual de vulnerabilidad (recalcamos que son familias las cuales están atravesando una transición de clase media a una condición más precaria a causa de la oleada de desempleo por el COVID-19), cómo experimentan este fenómeno y por qué la decisión de invertir en el sector privado cuando los recursos de la familia ahora son bastante limitados.

2. PREGUNTA GENERAL Y ESPECÍFICAS DEL TRABAJO

Pregunta General:

- ¿Cómo se entiende y experimenta el fenómeno del descenso social, y el sacrificio de los privilegios de clase, en un grupo de familias chalcas de clase media vulnerables por la crisis del COVID-19 durante el periodo 2020-2021?

Preguntas Específicas:

- ¿Cómo ha influido el contexto de pandemia y confinamiento social en la intensificación de la vulnerabilidad y empobrecimiento en este grupo de familias?
- ¿Cuál es la perspectiva que tienen las familias de clase media vulnerable en torno al proceso de descenso social y empobrecimiento de clase en tiempos de pandemia?
- ¿Qué alternativas de acción plantean estas familias para afrontar el contexto de vulnerabilidad? ¿Qué rol juega la opción del ingreso al sector público y el sector informal en la construcción de dichas alternativas?

3. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS DEL TRABAJO

Objetivo General:

- Analizar cómo se entiende y experimenta el fenómeno del descenso social, junto con los cambios y “sacrificios” que esto implica, en un grupo de familias de clase media en el Callao que han quedado vulnerables por la crisis de la pandemia (2020-2021)

Objetivos Específicos:

- Comprender el impacto que ha tenido la pandemia (y confinamiento social) en la intensificación de la vulnerabilidad y empobrecimiento en este grupo de familias en el Callao.
- Identificar y analizar cuáles son las concepciones y valoraciones que se tiene en torno al fenómeno del descenso social en las familias de clase media vulnerables
- Identificar que alternativas de acción plantean las familias de clase media para su situación de vulnerabilidad. Asimismo, comprender que valoraciones se le da la opción del ingreso al sector público e informal en la construcción de dichas alternativas.

4. MARCO TEÓRICO

La presente investigación plantea analizar el contexto de vulnerabilidad de un grupo de familias chalacas, anteriormente de clase media “estable”, que han sufrido un gran impacto socioeconómico tras la crisis por el COVID-19. Sin embargo, para ello es necesario definir primero a qué nos referimos con “clase media” en el Perú y que implicancias abarca. De hecho, la conceptualización de clase media puede conjugar diversas aristas según la perspectiva de cada autor. Según Gayo (2013) la perspectiva de “clase media” surge como un pensamiento subversivo a la tan acostumbrada lucha de clases sociales de occidente trabajadas en un marco marxista. De tal forma, la clase media constituiría un espacio transversal en donde los individuos mantienen cierto grado de igual (en apariencia) en cuanto a “estatus social”. Es decir, mantienen empleos similares, títulos académicos similares, ingresos económicos similares, manejan bienes y servicios similares, etc. No obstante, como menciona Crompton (1992) el hecho de compartir ciertas similitudes con otros individuos de su mismo contexto, no lo hace una clase homogénea en sí misma. Más aún, se le puede definir como una “clase” que presenta una heterogeneidad interna entre los individuos que pertenecen a este sector.

Naturalmente, el panorama se hace cada vez más difuso. Se trata de una clase que, entre sus individuos, comparten ciertos elementos en común, pero a la vez son incapaces de constituir una colectividad homogénea para ser identificados, propiamente, como una clase social. Algunos autores han propuesto resumir dichos “elementos en común” bajo un solo indicador que ellos consideran el más importante al momento de definir a un grupo social: la estabilidad económica. Para esta afirmación, es importante recalcar que “estabilidad económica” no es lo mismo que nivel de ingreso económico. En teoría, toda la clase media mantiene cierto grado de “estabilidad económica” que le permite vivir en una determinada zona, pagar ciertos servicios, costear algunos “lujos”, etc. Pero la diferencia está en cuanto al ingreso que obtiene cada individuo y el tipo de cargos que ocupa en el ámbito laboral; es en este punto en

donde se manifiesta la heterogeneidad en esta clase (Erikson y Goldthorpe, 1993).

Similar a la propuesta de definición de clase media anterior, existen otras posturas de autores de occidente cómo es Braverman (1974) el cual, propone negar el cual proponer negar la existencia de una identidad como clase media. El autor sostiene que la división de clases sociales es un fenómeno que nunca dejó de existir ni tuvo variantes en su proceso. En otras palabras, la lucha entre clase obrera y clase burguesa aún persiste, solo con la diferencia de que los términos cambian. En este sentido, para el autor, la clase media es solo un devenir del proletariado. Por otro lado, Wright (1983) expone el concepto de “posiciones contradictorias” para la solución del problema del análisis de la clase media. Dicho concepto propone entender a la clase media como un sector alejado de las perspectivas tradicionales (burguesía y proletariado) y con un estatus de clase social propio. Lo cual alude a un sector con sus propias particularidades, percepciones, valoraciones y practicas sociales. Sin embargo, este tipo de definiciones clásicas pueden llegar a representar un gran problema al momento de aproximarse a la realidad social en Latinoamérica. De este modo, ¿Por qué es necesario alejarse de las definiciones clásicas de clase media? La razón es muy simple y es que estas teorías, lejos de esclarecer la problemática de la clase media, lo que hacen es complejizarla aún más; puesto que con el pasar de los años empiezan a surgir nuevos fenómenos los cuales requieren nuevas respuestas y así se construye un ciclo sin fin de investigaciones que no tienen cuando concretarse (Pilbeam, 1990; Durand, 2007).

Con lo antes mencionado, la definición de clase media que está considerando la presente investigación tiene que ver más con la realidad social latinoamericana; la cual, es una región en donde las macro teorías de occidente junto con sus divisiones sociales entre la clase burguesa y la obrera son difusas, en gran medida, al momento de explicar fenómenos que ocurren fuera de occidente. Por tanto, la presente investigación ha optado por seguir la perspectiva Katzman y Filgueira (1999) en torno a la conceptualización de “clase media” en Latinoamérica y los elementos que compone. Ambos autores, a partir del análisis del marco de activos y estructura de oportunidades, van a

comprender a la clase media como una estructura social cambiante, compuesta por grupos sociales heterogéneos, con distintas trayectorias de vida y que la complejidad de su estructura no puede ser definida únicamente por las condiciones del mercado de trabajo. Asimismo, estos mecanismos de activos y estructura de oportunidades es lo suficientemente amplio para analizar estructuras tan complejas como es la composición de la clase media en las sociedades latinas, dado que combina la mirada micro de los hogares, las familias, sus trayectorias, y esto combinado con la mirada macro del mercado laboral, la comunidad y el Estado. En este sentido, para tomar un ejemplo, los hogares o familias con similares activos en distintos contextos de mercado estado y comunidad o sociedad pueden llegar a tener resultados diferentes o heterogéneos. Lo cual es perfecto para entender a la composición de individuos en una clase media dentro de una sociedad fragmentada, desigual, estratificada, etc.

Asimismo, adicionalmente a la postura de Katzman y Filgueira también tomaremos como base de análisis los enfoques de Gayo (2013) y Savage (1995) los cuales plantean entender a la clase media como un grupo difuso y frágil en su composición. Un sector fragmentado e incapaz de constituirse como una clase social estable. En tanto, para su análisis, debe considerarse como punto de partida la principal característica de este sector: la heterogeneidad. Esto debido a que en un mismo sector pueden coexistir individuos con distintos tipos de cargos en los empleos, diferentes niveles de ingresos económicos y afiliaciones en diferentes tipos de servicios privados (con variaciones en los precios); en gran medida esos son los elementos centrales a analizar en el estudio empírico de la clase media en Latinoamérica (Gayo, 2013). Asimismo, tanto Savage (1995) como Gayo (2013) advierten una última premisa en el estudio de la clase media; el hecho de que los individuos que componen esta “clase social” mantenga trayectorias heterogéneas (e inciertas) entre ellos, tiene como consecuencia directa que este sector social esté expuesto, constantemente, a un contexto de vulnerabilidad y/o empobrecimiento socioeconómico.

A manera de resumen de lo ya expuesto, se ha identificado a la clase media en Latinoamérica como un grupo heterogéneo y difuso en su composición,

incapaz de poder cohesionarse como un tipo de “clase social” legible dado que los individuos que conforman este sector, manifiestan trayectorias de vida diversificadas e inciertas al punto de que en una misma clase social existan individuos con mucho mayor ingreso económico y privilegios (en cuanto al pago de servicios privados) que otros. Sin embargo, también se ha hecho mención sobre la amenaza de la vulnerabilidad en la clase media; la cual, es un fenómeno propenso a suceder en este sector (Gayo, 2013; Savage, 1995). De este modo, la investigación se centrará en analizar, precisamente, ese último punto.

Ahora bien, ¿Qué se entiende por vulnerabilidad en la clase media? En palabras muy breves, entendemos “vulnerabilidad” como aquel estado de empobrecimiento y/o precariedad de un determinado grupo o clase social. De tal forma, los sectores vulnerables son aquellos grupos que atraviesan una debacle económica y al mismo tiempo son incapaces de movilizarse socialmente para mejorar su condición precaria. Asimismo, los elementos que determinan cuándo un grupo social es vulnerable, tienen que ver con la variable empleo e ingreso económico (Ramos, 2019). Bajo esta línea, Gonzales de la Rocha (1986) también postula el concepto de “desventajas acumuladas”, el cual alude a aquellas circunstancias en donde las oportunidades de trabajo son limitadas y a su vez el salario es insuficiente para poder sostener una “estabilidad de clase” en la familia. De este modo, las condiciones sociales y económicas en las que se desenvuelve este grupo de individuos (los vulnerables) son altamente limitadas para la superación de su condición; como consecuencia, estas condiciones acrecientan su empobrecimiento y reducen las capacidades de respuesta frente a este problema. Naturalmente, este fenómeno de la “vulnerabilidad” se presenta mayoritariamente en las clases bajas y, a su vez, marca una distinción estratificada con otros grupos sociales “más estables” como la clase media y alta. Sin embargo, esto no quiere decir que estos sectores no puedan sucumbir, en algún punto, ante la vulnerabilidad.

Precisamente ese es el caso que se buscará analizar en la presente investigación, el empobrecimiento de aquellos grupos que no han experimentado una vulnerabilidad de forma directa antes, dado que su situación socioeconómica, hasta antes del COVID-19, era “estable” en apariencias. Ya

para este punto, se hace más claro la necesidad de haber realizado una revisión teórica en cuanto a la conceptualización de la clase media, más específicamente, en Latinoamérica. En este sentido, como mencionamos en líneas anteriores, la clase media en Latinoamérica comprende un patrón heterogéneo (fragmentado) en su composición; agrupada por individuos con distintas condiciones, aparentemente estables, pero con diferencias significativas en cuanto al nivel de ingreso y el tipo de empleo que se desempeñan. Por tanto, al hablarse de un fenómeno de vulnerabilidad, no nos estamos refiriendo a toda la clase media en conjunto (puesto que ya vimos que es imposible encontrar una identidad colectiva “como clase”, más aún en Latinoamérica), sino a una porción de ella; aquellos que su condición socioeconómica no resultó ser tan estable como pensaban. En efecto, la pandemia por COVID-19, ha tenido repercusiones graves en la condición socioeconómica de la población en el país. Además de la cantidad exorbitante de muertes y contagios que han remecido al Perú, también está el incremento porcentual de la tasa de desempleo a nivel nacional a causa de la pandemia (INEI, 2020). Sumado a ello, también está la condición exasperante de confinamiento social, que ha configurado todo el panorama social, en sus diferentes ámbitos, al punto de limitar las actividades cotidianas a la que se ha acostumbrado de forma interrumpible. De esta manera, aquellos grupos que no han podido adaptarse a las condiciones impuestas por la pandemia, lamentablemente, tuvieron que perecer a un contexto de empobrecimiento.

Continuando con lo antes mencionado, el estudio de la vulnerabilidad en la clase media ha sido bastante recurrente entre los investigadores latinoamericanos. Como bien hemos sostenido a lo largo del trabajo, la clase media en esta región, por su misma composición heterogénea interna, está expuesta constantemente a fenómenos de impacto (como el COVID-19) que alteren su estabilidad social a la que se ha estado acostumbrados. Entre estos fenómenos de impacto más recurrentes en Latinoamérica están las variables: desempleo y trabajo precario. Según Rubén Katzman (1999), el problema de desempleo en Latinoamérica tiene que ver con la incapacidad de la población de poder adaptarse a la evolución del trabajo y propio avance de la sociedad

moderna; es decir, la incapacidad de poder adaptarse a la estructura. Como consecuencia de ello, los trabajos disponibles que quedan para este grupo excluido son, casi en su totalidad, de índole precaria (muchas horas de trabajo, ambiente laboral no favorable y principalmente bajo salario). En tal sentido, la “estabilidad de clase” para ciertos grupos de individuos se vuelve totalmente incierta. Ahora, si a ello le sumamos la variable impacto de la pandemia por COVID-19, la situación se complejiza aún más para este sector; puesto que ya no solo deben lidiar con el desempleo, sino con la incapacidad de reinsertarse en otro empleo (incluso precario o informal) a causa del contexto de confinamiento social.

De esta manera, los grupos de familia de clase media que han quedado desempleados y no pueden reinsertarse en otro trabajo, conforman lo que Visacovsky (2012) denomina como “los nuevos pobres”; individuos de condición socioeconómica estable que, por variables de impacto como el desempleo, terminaron por empobrecer su condición y, de esta manera, optan por seguir nuevas mecánicas de subsistencia acordes a su nueva situación de vulnerabilidad (por ejemplo, desistir de la educación privada y pasar a la pública).

En suma, al hablar de vulnerabilidad, en la presente investigación, tomaremos como referencia la postura de Kessler y Di Virgilio (2008); la cual, resume bastante bien todo lo ya expuesto sobre este fenómeno, pero agregando la dimensión de “fragilidad” y “resiliencia” por parte de la clase media. La “fragilidad” refiere a la inestabilidad por parte de este sector social a componerse como una clase homogénea y constante en el tiempo; esto debido a que la estructura de oportunidades tiende a ser desfavorable dado la alta tasa de desempleo y trabajo precario. Por tanto, hablamos de una clase social propensa, constantemente, a la posibilidad de descender socialmente dado las condiciones y limitaciones que se imponen a nivel macrosocial (el desempleo, el trabajo precario, la imposibilidad de reinsertarse en un trabajo formal, etc.) Asimismo, los autores también postulan la idea de “resiliencia” en esta clase media vulnerable. Dicho fenómeno puede ser definido, en palabras muy breves, como la resistencia de este sector a optar por alternativas quizá “menos privilegiadas”

a las que estaban acostumbrados; como, por ejemplo, la resiliencia a la inserción en el sector público y el sector informal.

El factor de resiliencia por parte de la clase media vulnerable en cuanto a optar por insertarse al sector público o el sector informal, tiene que ver con una perspectiva negativa que se tiene en torno a los servicios que brinda el Estado y el desprestigio hacia lo informal visto como algo “no digno”. Desde la opinión de este grupo social, el sector público y los servicios que ofrecen son bastante limitados e insuficientes si lo que se busca es desarrollo, seguridad y movilización social ascendente para mejorar su condición. Bajo esta perspectiva, el sector público, lejos de ofrecer mecanismos de salida a vulnerabilidad, lo que hace es empobrecer aún más la situación. Del mismo modo, la queja se subscribe en dos elementos centrales que la clase media considera como fundamentales en la vida social: la educación y el bienestar del individuo. Los cuales, son elementos en los que el sector público parece tener grandes limitaciones para satisfacer los requisitos de esta clase social. Asimismo, paralelamente a ello, está la opción “desarrollista” del sector privado; el cual ofrece servicios de elite que garantizan la prosperidad de los individuos y su camino al éxito laboral (Huber y Lamas, 2017). Esta tentativa respecto al acceso al sector privado y todos los beneficios que ofrece, es motivo suficiente para desistir de la opción pública considerando lo limitada que puede ser.

Para el caso de la resiliencia al sector informal, las razones son muy similares al caso del sector público; dichas actividades son vistas como indignas de la clase media y su “estatus” como grupo social (Kessler y Di Virgilio, 2008). No obstante, es importante recalcar que el trabajo informal no siempre implica el vínculo con actividades delictivas. En efecto, si bien este sector funciona a expensas del control del Estado, no quiere decir que todas sus actividades siempre estarán ligadas al contrabando, narcotráfico, etc. De tal forma, existe la posibilidad de empleo en este sector por medio de los “propios negocios” desde el hogar, por ejemplo (Mendoza, 2018). Por otro lado, algunos autores consideran que la opción por el sector informal podría ser identificado como un tipo de “estrategia de subsistencia”. En cuanto a la conceptualización de este término, desde el sentido más antropológico de la palabra, refiere a los

mecanismos que implementan los grupos poblacionales empobrecidos para empezar a generar ingresos. No obstante, una particularidad a mencionar, es que estas estrategias son pensadas a corto plazo; la consigna es explotar al máximo sus capacidades para generar ingresos en el menor tiempo posible. Esta es una medida que se suele implementar en los estratos bajos y rurales principalmente (Cuéllar, 1996). Ahora, el tipo de estrategias en estos casos van a depender netamente del grado de pobreza que mantenga cada grupo de familias. Según Forni (1993), en los casos extremos de pobreza lo que sucede es que todos los miembros de la familia se ciñen a un sistema de explotación en el sector informal con trabajos tales como venta ambulatoria, servicios de limpieza y reparación a domicilio, etc. En estos casos, incluso los hijos, por más menores que sean, salen a las calles a vender productos y así ganar algo de ingresos para la sobrevivencia de la familia.

La resiliencia al ingreso en el sector informal parte, precisamente, de esas premisas. Por un lado, lo informal, desde la perspectiva del sector medio, parece ser un mecanismo o estrategia únicamente de la clase baja; puesto que refleja la vulnerabilidad en su máximo esplendor. Por otro lado, el sector informal tiende a poner en riesgo, o sacrificar, opciones que la clase media considera como prioritarias a cumplir; por ejemplo, sacrificar el estudio de los hijos para ponerlos a trabajar. De este modo, aunque las condiciones sean críticas, para la clase media, existen ciertos elementos (en gran medida privilegios) los cuales son irremplazables o que no pueden ser puestos en juego (Huber y Lamas, 2017; Sánchez, 2020; Bellei, 2007).

Recapitulando un poco todo lo ya expuesto, hasta el momento estamos tratando con un grupo social que en el pasado tuvo cierto grado de estabilidad económica y “estatus de clase” dado que el tipo de empleo y el nivel de ingreso con el que contaban eran suficientes para poder desarrollar su vida con total normalidad; y más aún, estaban en la capacidad de poder costear servicios privilegiados del ámbito privado tales como la educación o los seguros de salud. Sin embargo, esta comodidad se ve interrumpida tras el impacto de la pandemia por COVID-19 e inicio del confinamiento social. Ante ello, muchas familias quedaron desempleadas y sin la posibilidad de reincorporarse a un nuevo trabajo

formal y estable. Como consecuencia de ello, entraron en un contexto de vulnerabilidad definido según la conjunción de las variables desempleo, trabajo precario y déficit en el nivel de ingresos (o nulos ingresos). Ahora, esta condición de empobrecimiento, en teoría, debería obligar al grupo social afectado a optar por desistir de los privilegios que mantenía antes (educación privada, seguros de salud, etc.) e insertarse a un contexto “más bajo”, socioeconómicamente hablando, con la finalidad de poder sobrellevar el contexto de crisis. Pero para sorpresa de muchos, esto no ocurre. Como se mencionó al inicio del trabajo, el pago por los privilegios y servicios privados no desistieron a pesar de que este sector de la clase media esté atravesando una condición de inestabilidad.

Por tanto, a modo de brindar una conceptualización y/o definición operativa a la constante reproducción de privilegios por este grupo de clase media (ahora empobrecido), la presente investigación ha optado por seguir el concepto de “habitus” desarrollado por Pierre Bourdieu. Dicho concepto, según Bourdieu (1992) requiere de la conjunción de una serie de elementos cruciales para su definición: 1) el habitus es un sistema de disposiciones 2) el habitus es estructurado por la experiencia material y social en la que el individuo ha estado situado por un tiempo considerable 3) es un producto individual de una historia grupal, de clase 4) opera como un sistema de apreciación, conocimiento y acción para los diversos espacios en los que el agente esté ubicado y se desenvuelva. 5) existen habitus particulares de los individuos y habitus de clase como tal. Por tanto, desde la entrada del enfoque de Bourdieu en cuanto al habitus y clases sociales nos permite comprender que esta preferencia por la educación privada, seguros privados, tipos de vivienda, etc; constituyen un conjunto de elementos que delimitan un tipo de clase social en la cual, los individuos que la componen, reproducen constantemente estas prácticas en la cotidianeidad dado que así reafirman su pertenencia a un sector o grupo social.

5. CONCLUSIÓN

En base a la literatura revisada, planteamos la siguiente hipótesis de investigación: las familias chalacas de clase media afectadas por la crisis del COVID-19 conciben la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran como un lapsus temporal mas no como un descenso social en sí mismo. Ello permite que continúen reproduciendo su hábitus de clase media, junto con el pago de privilegios correspondientes, y así se mantienen resilientes a optar por la alternativa de ingreso al sector público o la opción del sector informal. Esto debido a que dichos ámbitos, para este grupo de clase media, son vistos como indignos y/o impropios del estatus social al que pertenecen.

En este sentido, al inicio de la investigación se realizó una recopilación de fuentes relacionadas al tema de clase media y vulnerabilidad en las estructuras de clase. Por un lado, en el caso de la literatura relacionada a la variable “clase media”, fue realmente sorprendente encontrar una gran cantidad de estudios dedicados, precisamente, a la composición de este sector social. Sin embargo, gran parte de la literatura apuntaba solo a la clase media desarrollada en occidente; la cual, mantiene una gran diferencia con la clase media establecida en las sociedades Latinoamericanas. Por otro lado, en cuanto a la variable “vulnerabilidad” en las clases sociales, la literatura encontrada, en su gran mayoría, parte de trabajos realizados en sociedades Latinoamericanas principalmente; México, Chile, Argentina y Uruguay. Con ello, parece ser que el estudio de clases sociales en los países latinos, mantiene un cierto vinculo de interdependencia con la dimensión de “vulnerabilidad”; como si fuera una característica central en la composición de estas estructuras sociales.

Sin embargo, durante el proceso de recolección de literatura, también se pudo observar que existen muy pocos estudios realizados en el Callao en comparación con Lima. De hecho, la mayoría de estudios realizados en esta provincia (Callao), casi siempre siguen un eje criminológico o un enfoque basado en “la sociología de la desviación”. De este modo, parece ser que se mantiene cierto estigma respecto a la población del Callao; por lo general, son relacionados con actos de delincuencia y/o violencia urbana. Pero, muy poco se

habla respecto a la composición de clases sociales en esta provincia o las diversas valoraciones que puedan construirse entre sus individuos. Asimismo, se suele pensar que el Callao es solo una extensión de Lima y que está compuesta, únicamente, por dos sectores disyuntivos entre ellos: La Punta (que representa el sector adinerado) y Ventanilla (que representa el sector popular).

Con la literatura presentada en el trabajo, podemos afirmar que el Callao es aún más complejo de lo que se pensaba. En realidad, si bien está compuesto por individuos “heterogéneos” entre sí, las fuentes demuestran que en su gran mayoría la provincia del Callao posee una predominancia de clase media por sobre los otros dos sectores en su población (popular y clase alta). Un ejemplo de esto, es la expansión de escuelas y clínicas privadas en los distritos del Callao en los últimos años (instituciones, ciertamente, preferidas por la clase media).

De igual forma, antiguamente solo se hablaba del colegio América como “lo único sobresaliente de esta provincia”; sin embargo, en tiempos actuales existe una pluralidad de escuelas privadas en el Callao que brindan servicios similares, o hasta mejores que este colegio de renombre. No obstante, este hecho no les quita que sean propensos a recaer en situaciones más “delicadas” y que, como consecuencia, podrían dirigirlos a un descenso social inminente.

Por tanto, el presente trabajo planea abrir camino para futuras investigaciones desarrolladas en esta provincia y que, de ellas, se desprendan diversos temas fuera del estigma de “delincuencia y crimen”. Del mismo modo, el presente trabajo planea dar aportes al estudio de las clases medias en Perú y su vínculo con los procesos de vulnerabilidad; tomando como punto de partida la crisis por COVID-19 durante el periodo 2020-2021.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Balarin, M., Alcázar, L., Rodríguez, M.F., & Glave, C. (2017). Transiciones inciertas: una mirada a los jóvenes de contextos urbanos vulnerables de Lima. Lima: Grade.
- Bárcena, A., & Serra, N. (2010). Clases medias y desarrollo en América Latina. CIDOB. Barcelona, España, 2010.
- BBC (2021). "Coronavirus en Perú: 4 claves que explican el extraordinario aumento del número de muertes en el país por la pandemia". BBC Reality Check: 2 junio 2021.
- Belapatiño, V., Céspedes, N., & Gutiérrez, A.P. (2014). La duración del desempleo en Lima Metropolitana. Banco Central de Reserva del Perú: Estudios Económicos. Nro. 7.
- Bellei, C. (2007). Expansión de la educación privada y mejoramiento de la educación en Chile: Evaluación a partir de la evidencia. Revista Pensamiento Educativo, Vol. 40, N° 1, 2007.
- Bernstein, B. (1989). Clases, códigos y control. vol. I. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje. Madrid: Editorial AKAL Universitaria.
- Bourdieu, P. (1992). El sentido práctico. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1998). La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus. Bourdieu, P. (2000). Poder, Derecho y Clases Sociales. Bilbao: Ed. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2001). Las estructuras sociales de la economía. Editorial Manantial. Buenos Aires. Bourdieu, P., Chamboderon, J.C. y Passeron, J.C. (2000). El oficio de sociólogo. XX. México, D.F: Siglo XXI editores.
- Braverman, H. (1974), Labour and Monopoly Capital: The Degradation of Work in the Twentieth Century, Monthly Review Press, New York.
- Caballero, L., Julca, S., López, E., Miñano, M., & Panduro, F. (2020). "Percepción del desempleo en un grupo de familias de clase media emergente: Tiempos de pandemia por Covid-19". Revista Científica Digital de Psicología. Vol. 9.
- Colqui, M., Ortega, L., Salas, A., & Vaiz, M. (2015). Prevalencia de consumo de alcohol en adolescentes de las Instituciones Educativas Estatales, Distrito de Ventanilla. Sg Natclar SAC. Lima -Perú.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (2002) "Crece y cambia la

- clase media en América Latina: una puesta al día”, Revista CEPAL 103.
- Cuéllar, O (1996). Estrategias de subsistencia, estrategias de vida. Notas críticas.
- Chacaltana, J (2000). “Un análisis dinámico del desempleo en el Perú”. Lima, 2000.
- Chacón, M., & Ramírez, M.N. (2020). Poverty in Colombia, in Times of Covid-19. MPRA. Nro: 100265.
- Crompton, R. (1992), “Patterns of Social Consciousness amongst the Middle Classes”, en Burrows, Roger & Marsh, Catherine (eds.), *Consumption and Class: Divisions and Change*, St. Martin’s Press (Macmillan, London): pp.140-165, New York.
- Durand, F. (2007). El Perú Fracturado: Formalidad, informalidad y economía delictiva.
- EFE (2021). “El desempleo en el Perú”. Edición América: abril 2021.
- Erikson, R & Goldthorpe, J. (1993). *The Constant Flux. A Study of Class Mobility in Industrial Societies*, Clarendon Press, Oxford.
- Ferrer, L. (2020). “El COVID-19: El impacto psicológico en lo seres humanos”.
- Forni, F. (1993). Empobrecimiento y Pobreza: La relación con las estrategias de subsistencia de los sectores populares. Revista “Valores de la Sociedad Industrial” N.16. 1993.
- Flores, S., & Chuctaya, J. (2020). Capacidad emprendedora de los peruanos en tiempos de COVID 19: un estado del arte.
- Gayo, M. (2013). El problema de la delimitación o boundary problem. Una aproximación a la definición de la clase media. Polis. Revista Latinoamericana.
- Gayo, M. (2013). “Revisiting middle class politics: a multidimensional approach”. Evidence from Spain, *The Sociological Review*, Vol. 61: pp.814-837
- González de la Rocha, M. (1986). Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos de Guadalajara. Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1986. 268 p.
- González, L. (2010). "Orientaciones de lectura sobre vulnerabilidad social", en Leandro González, comp., *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social*, Córdoba, Argentina, Centro de Estudios Avanzados / Universidad Nacional de Córdoba

- INEI (2021). Revisión de la población ocupada del país. INEI, junio 2021.
- Katzman, R. & Filgueira, C. (1999). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructuras de oportunidades. Oficina de la CEPAL en Montevideo (Estudios e Investigaciones) de Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Molestina, M. (1992). Familia y herencia: propiedad, patrones familiares y estratificación social en la ciudad de Lima, Perú, 1820-1840.
- Mora, J. (2021). Análisis del desempleo y la ocupación después de una política estricta de confinamiento por COVID-19 en Cali. Medellín, Lecturas de Economía: Nro. 94, junio del 2021.
- Moreno, J. (2008). "El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas", Working Paper Series núm. 9, Miami, Centro de Estudios Latinoamericanos / Universidad de Miami.
- Obregón, G. (2019). Satisfacción laboral en los trabajadores del Mercado El Pacífico del distrito de Bellavista – Callao.
- Penfold, M., & Rodríguez, G. (2014). "La creciente pero vulnerable clase media. Patrones de expansión y preferencias". Serie: Políticas Públicas y Transformación Productiva. Nro, 17. 2014.
- Pilbeam, P. (1990), The middle classes in Europe 1789-1914: France, Germany, Italy and Russia, Macmillan, London.
- Ramos, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. Estudios del Desarrollo Social vol.7 no.1 La Habana ene.-abr. 2019 Epub 01-Sep-2019.
- Ramírez, E., & Campos, W. (2020). Microempresas en pandemia: una aproximación desde el discurso del emprendedor. Economía & Negocios, 2(2), 22–31.
- Rebagliati, L. (2013). Los pobres ante la justicia: discursos, prácticas y estrategias de subsistencia en Buenos Aires (1785-1821). Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Tercera serie, núm. 38, primer semestre 2013, pp. 11-42
- Ruiz, M., & Fossa, A. (2020). Impacto del COVID-19 en el empleo en el Perú. Conexión ESAN: 24 de abril de 2020.

- STATISTA (2021). "COVID-19: número de muertes a nivel mundial por continente en 2021". Salud e industria Farmacéutica: Edición Estado de Salud, 24 de junio 2021.
- Sánchez, S. (2020). Funcionalidad familiar en estudiantes del VI Ciclo de la Institución Educativa Privada "Nuestra Señora de Fátima", La Perla año 2017.
- Savage, M., Dickens, P., & Fielding, T. (1988). "Some social and political implications of the contemporary fragmentation of the 'service class' in Britain", *International Journal of Urban & Regional Research*, 12, 3, 1988: pp.455-476.
- Savage, M., Barlow, J., Dickens, P., & Fielding, T. (1995). *Property, Bureaucracy and Culture. Middle-Class Formation in Contemporary Britain*, Routledge, London.
- Visacovsky, S. E. (2008). "Estudios sobre 'clase media' en la antropología social, una agenda para la Argentina". *Avá Revista de Antropología*
- Visacovsky, S. E., & Garguin, E. (2009). "Introducción". En: VISACOVSKY, Sergio E. y Enrique GARGUIN (compiladores). *Moralidades, economías e identidades de clase media. Estudios históricos etnográficos*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Visacovsky, S. E. (2009). "Imágenes de la 'clase media' en la prensa escrita argentina durante la llamada 'crisis del 2001-2002'". En, VISACOVSKY, Sergio E. y Enrique GARGUIN (compiladores). *Moralidades, economías e identidades de clase media. Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Visacovsky, S. E. (2010). "Hasta la próxima crisis". *Historia cíclica, virtudes genealógicas y la identidad de clase media entre los afectados por la debacle financiera en la Argentina (2001-2002)*.
- Visacovsky, S. E. (2010). *Experiencias de descenso social, percepción de fronteras sociales e identidad de clase media en la Argentina post-crisis*. Centro de Antropología Social, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Wright, E. (1983). *Clase, crisis y estado, Siglo XXI*, Madrid.
- Wright, E. (1994). *Clases, Siglo XXI*, Madrid.

ANEXOS

Herramienta “1”: Formulario de preselección

Primer Bloque: En este primer bloque, mencione su situación antes de la pandemia por COVID-19	
Nombre	ABIERTA
Distrito del Callao en el que vive	ABIERTA
Nivel de estudios alcanzado	1. Sin nivel/inicial 2. Primaria completa 3. Secundaria completa 4. Superior no universitaria 5. Superior universitaria.
Tipo de Empleo	1. Formal 2. Informal
Nivel de ingreso mensual	ABIERTA
Tipo de Vivienda	1. Vivienda propia 2. Vivienda alquilada 3. Vivienda pública
¿Contaba con alguno de estos servicios? Menciona cual o cuales: Escuela y/o universidad privada en los hijos, seguros de clínica, seguros de auto, servicios básicos (luz, agua, internet), cable y afiliación a canales privados.	ABIERTA
Segundo Bloque: En este segundo bloque nos proporcionará información acerca de su situación actual	
¿Cuenta actualmente con un empleo formal?	1. Si 2. No
Tiene una reducción (o nula ganancia) en sus ingresos económicos desde el inicio de la pandemia	1. Si 2. No

Herramienta “2”: Guía de entrevista

Guía de entrevista a jefe/jefa del hogar

Preguntas base

1. ¿Cuál fue su último nivel educativo alcanzado?
2. ¿Qué carrera estudió? ¿Por qué la elección de esa carrera?
3. ¿Realizó algún tipo de especialización? De ser así ¿Qué lo motivo a hacerlo?
4. ¿En qué lugares/centros/instituciones ha trabajado?
5. ¿Por cuánto tiempo estuvo trabajando ahí?

Sobre clase media en el Callao

6. ¿Con qué sector social (clase baja, media o alta) se siente identificado? ¿Por qué?
7. Desde su perspectiva, ¿cuáles considera que son las principales características de la clase media en el país? ¿cómo cree que se podría diferenciar de las otras clases?
8. ¿Qué distritos en el Callao considera que son de clase media? ¿Por qué?
9. ¿Cuánto ingreso económico mensual considera que es típico de la clase media?

Sobre su situación antes del Covid-19

10. ¿Su situación económica era estable antes del COVID-19?
11. ¿Qué servicios acostumbraba a pagar? (Ejemplo: educación privada, seguros de salud, etc) ¿considera que el pago en esos servicios era importante? ¿Por qué?
12. ¿Considera que su condición, antes del COVID-19, era privilegiada en comparación con otras personas y/o familias en el Callao?

La experiencia de la vulnerabilidad

13. ¿Continúa llevando el mismo estilo de vida al que acostumbrado(a) antes de la pandemia?
14. ¿Cómo ha afectado el COVID-19 a su condición socioeconómica? ¿Qué problemas le ha generado?
15. ¿Ha tenido problemas para reinsertarse en el campo laboral formal?
16. Según el formulario, usted actualmente ha quedado desempleado(a) tras la crisis por COVID-19. En este sentido, ¿Cómo ha experimentado este proceso de transición de una estabilidad socioeconómica en su familia, junto con todos los beneficios y/o privilegios a los que podía acceder, a una situación quizá más crítica o inestable?
17. ¿Considera que la situación “delicada” en la que se encuentra es solo un fenómeno temporal?
18. ¿Ha tenido que realizar “sacrificios” o dejar privilegios a los que acostumbraba a solventar antes de la pandemia? De ser así ¿Cuáles son estos sacrificios?
19. ¿Qué opinan el resto de su familia respecto a la situación que están atravesando? ¿cómo lo experimentan?
20. ¿Considera que su situación actual lo puede conllevar a una debacle económica?
21. ¿Considera que es importante seguir pagando servicios privados, como colegios, universidades, etc, a pesar de no tener ingresos y no tener trabajo?

Las alternativas ante la vulnerabilidad

22. ¿Qué piensa sobre la educación y el trabajo en el sector público?
23. ¿Qué piensa sobre la informalidad en el país? ¿considera que los trabajos informales son indignos o inmorales?
24. ¿Qué opina de la viabilidad del ingreso al sector público, o también el sector informal, como medida de respuesta para la situación complicada que está atravesando?

Herramienta “3”: Cuadro de observación

Eje: Citado de variable/palabra clave/indicador de las entrevistas + Código de identificación
Nombre del entrevistado: citado de la entrevista con datos clave
Nombre del entrevistado: citado de la entrevista con datos clave

